

LA PIEDRIQUINA

A n u a r i o

nº. 2

Marzo 2009



Recuperación de una panera
en Parades



Menendo de Valdés...
Palacio de Bolgues

Capillas de
Las Regueras y Llanera:
Imagen de San Blas



Antón de Cogollo



ISSN 1888-5576



9 771888 557009

 Las Regueras
concejo de arcasias



PRESENTACIÓN

Ante todo, La Piedriquina quiere expresar su agradecimiento a los lectores que tan bien acogieron la edición del Anuario nº 1, y a todos los colaboradores y patrocinadores que con su ayuda nos permiten una vez más sacar adelante este proyecto. ¡Va por vosotros y por nuestra tierra!

La mayoría de las colaboraciones que se presentan en este segundo número del Anuario ven la luz ahora por vez primera, pero también se recuperan dos artículos publicados en la revista bimensual, que está a punto de sacar el nº 65. Cabe destacar el artículo sobre Antón de Cogollo, que pretende realzar los méritos de este extraordinario artesano de la gaita, como introducción a los actos previstos para este año en que se cumple medio siglo de su fallecimiento, los cuales se completarán con un Memorial-Homenaje y la Exposición titulada "Antón de Cogollo, Artesano universal, 50 años después de su muerte". Junto con este Anuario nº 2, serán, sin duda, las actividades más importantes de la Asociación en 2009.



Sumario

	Pág.
Recuperación de una panera en Parades, <i>José Manuel Mesa Fernández</i>	3
Menendo de Valdés, un hidalgo entre Gozón y Las Regueras a comienzos del siglo XVI <i>Jesús A. González Calle</i>	6
Ir a la siega a Torrestío <i>José Lorenzo Rodríguez</i>	20
Antón de Cogollo <i>Alfonso Fernández Álvarez</i>	22
Capillas de Las Regueras y Llanera <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández y Ana Ruenes Rubiales</i> .	35
Los carreteros <i>Manuel García Álvarez y Pacita Fernández Iglesias</i> . . .	55
El Carme de Tamargo de 1958 a través de la cámara de <i>José M^a González Villanueva</i>	58
Aquellos antiguos comercios de Oviedo <i>Avelina Arias Iglesias</i>	61
La palmada <i>M^a Asunción Arias Fernández</i>	64
Nuevas aportaciones al estudio de los vaqueros: La vivienda y los medios de vida de los vaqueros de Cogollo <i>Rosa M^a Rodríguez Fernández</i>	65
Romances <i>Rosa Valdés Sánchez</i>	71



SEGADORES DE SOTO.

Ir a la siega a Torrestío

JOSÉ LORENZO RODRÍGUEZ¹

Yo, de la siega tengo muchos recuerdos. ¡Cómo no me voy a acordar! De aquí del concejo de Las Regueras iban muchos a segar a Torrestío, a San Emiliano, a Torrebarrio, a La Majuga y a los pueblos de alrededor. También acudían desde Salas, Candamo y por supuesto, desde Llanera, que es desde donde yo iba, de mi pueblo natal, Piles, en Villardeveyo.

Se iba andando. Solían marchar los mozos a la vez que algún vecino para hacer el camino más llevadero. Los que tenían un poco más de dinero cogían el coche de línea desde Trubia hasta Teverga. Luego se continuaba el camino por La Focella. Y cargando con la herramienta, la gadaña, que medía de 26 a 28 pulgadas y los fierros de cabruñar y el *zapico* con la piedra de afilar.

Había una señora de Torrestío que al ver llegar los segadores decía:

—Abí llega la langosta de Las Regueras.

Este comentario molestaba a los vaqueros del concejo. Al llegar solían parar en casa de mis suegros. Allí se les convidaba siempre.

Se marchaba a finales de junio y la temporada duraba de quince días a un mes. Normalmente te contrataban para segar y recoger la yerba. En algunas casas metían dos segadores.

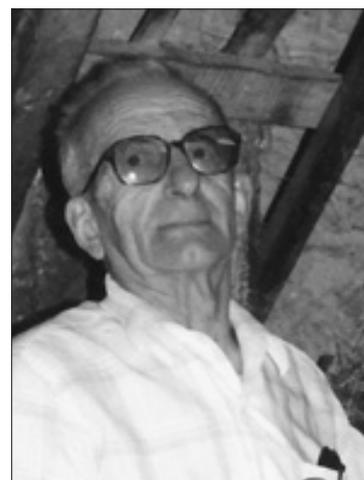
*En sallando y arrendando
y en mayando los tarrones,
anda, galán pa la siega
a ganar pa unos calzones.*

Solíamos coincidir varios mozos para hacer el trayecto juntos. Así íbamos más entretenidos. Normalmente acudíamos a las mismas casas, siempre que diesen bien de comer. Algunas, con ser más ricas, eran las más tacañas, a la hora de dar la comida. Había una en concreto, que daban el pan duro de toda la semana. Así que pudiendo escoger...

La jornada comenzaba hacia las 5 de la mañana. De 5 a 5,30 había que estar en el prao. Se tomaba antes de salir una copina de anís y un trozo de pan. Luego, hacia las 8 de la mañana, llevaban la parva. Ésta consistía en jamón, cecina, chorizo, un buen pedazo de pan y la botella de vino. Era bien abundante para que sobrara para las 11 y para la comida.

Yo solía ir a segar a Casa Gerardo en Torrebarrio. En esta casa me trataban muy bien. Cobrábamos al final de la tem-

porada, en 1933 pagaban 5 o 6 pesetas diarias. Luego segábamos en Torrestío. Recuerdo cuando segaba con mi padre, que en paz esté, el prado de D. Celestino, el cura. Era un prado de 3 peonadas. Una peonada viene a ser un día de siega para un paisano. Pagaba 30 pesetinas. En una ocasión lo segamos mi padre y yo en un solo día.



JOSÉ LORENZO RODRÍGUEZ.

Recuerdo también una anécdota que ocurrió en Casa de D. Pío, el secretario del Ayuntamiento de Torrebarrio. Estaban trabajando para él, Nolo Carmela de Miobra y otro que no recuerdo ahora. Cargaron el carro a lo ancho, como por aquí. Al llegar a casa de D. Pío tuvieron que *esmesar* la yerba, porque no entraba por las portillas.

Algunos dormíamos en cama, dependía de la casa, otros en las tenadas. Y todos contentos de volver con algo para casa.

De por aquí fueron Delmiro Justo, Mílio la Cay, luego de Casa el Obispo, Jesús de Bolsos, José y Dimas de Pinón, Pachu Carmela, Vicente el chigrero, Jesús de Xepe, José Xiromo...

Pachu iba siempre para La Majuga. De allí trajo hasta el nombre de su hija, Adamina.

*Fuiste a la siega y viniste,
no me trajiste gordonas,
en viniendo les castañas,
maldita la que me comes.*

Eran otros tiempos, en que había mucha gente en las casas y poco para repartir, así que se iba donde fuera por ganar una pesetina.

NOTA

¹ Artículo publicado en *La Piedriquina* n.º 22. El autor falleció en el año 2007.



PASAPORTE PARA IR AL TRABAJO DE LAS SIEGAS. 1828.